

EL CONCEPTO DE LIBERTAD EN EL PENSAMIENTO FILOSOFICO DE JUR-
GEN HABERMAS

DAMARIS JULIETH PEÑA NEIRA

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE FILOSOFIA

2020

EL CONCEPTO DE LIBERTAD EN EL PENSAMIENTO FILOSOFICO DE JUR-
GEN HABERMAS

DAMARIS JULIETH PEÑA NEIRA

DIRECTOR

JAVIER ORLANDO AGUIRRE ROMÁN

DOCTOR EN FILOSOFÍA

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE FILOSOFIA

BUCARAMANGA

2020

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	6
1.NOCIÓN KANTIANA DE LA LIBERTAD	8
2.PENSAMIENTO HABERMASIANO	14
2.1.CONTEXTO SOCIAL Y GIRO LINGÜÍSTICO	21
3.LIBERTAD COMUNICATIVA.....	35
4.CONCLUSIONES	38
BIBLIOGRAFÍA	40

RESUMEN

TITULO: EL CONCEPTO DE LIBERTAD EN EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE JÜRGEN HABERMAS*

AUTOR: Damaris Julieth Peña Neira **

PALABRAS CLAVE: Libertad, Lenguaje, Razón, Intersubjetividad, Comunicación.

DESCRIPCIÓN:

El objetivo del presente trabajo consiste en poder dar una definición al concepto de libertad desde el filósofo alemán Jürgen Habermas, quien entiende este término desde el ámbito comunicativo, concibiendo la libertad como libertad comunicativa, y partiendo del hecho de que los seres racionales tienen en su naturaleza el poder comunicarse entre sí. De esta manera, en este escrito se encontrará, en un primer momento, un esbozo de la noción de libertad desde el pensador Immanuel Kant, quien plantea algunos argumentos que dan cuenta de la evolución en su propio pensamiento, argumentos con los cuales plantea que si bien la causalidad de la naturaleza tiene como objetivo ser la desencadenante de un sin número de causas y efectos, no puede verse a esta como única teniendo presente que tiene una universalidad ilimitada. Como segundo punto, se expondrán de manera sucinta los diferentes momentos del pensamiento habermasiano, destacando de esta manera las diferentes etapas del pensamiento del filósofo hasta llegar al giro lingüístico, el cual cobra gran importancia en Habermas, debido a que es a partir de ahí que emplea la importancia de la filosofía práctica en su teoría. Así, en el último apartado del texto, se brinda un análisis de la libertad comunicativa en Habermas.

* Trabajo de grado.

** Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Filosofía. Director: Dr. Javier Orlando Aguirre Román. Doctor en filosofía.

ABSTRACT

TITLE:THE CONCEPT OF FREEDOM IN THE JÜRGEN HABERMAS' PHILOSOPHICAL THOUGHT*

AUTHOR: Damaris Julieth Peña Neira**

KEYWORDS: Freedom, Language, Reason, Intersubjectivity, Communication.

DESCRIPTION:

The objective of this paper is to be able to give a definition to the concept of freedom from the German philosopher Jürgen Habermas, who understands this term from the communicative field, conceiving freedom as *communicative freedom*, and based on the fact that rational beings have in their nature the power to communicate with each other. In this way, in this paper there is, at first, an outline of the notion of freedom from the thinker Immanuel Kant, who suggests some arguments that account for evolution in his own thinking. who raises some arguments that account for the evolution in his own thinking, arguments with which he argues that although the causality of nature aims to be the trigger of countless causes and effects, it cannot be seen as unique keeping in mind that you have unlimited universality. As a second point, the different moments of Habermasian thought are succinctly exposed, until reaching the linguistic turn, which becomes very important in Habermas, because it is from there that he employs the importance of practical philosophy in his theory, Thus, in the last section of the this article, an analysis of communicative freedom in Habermas is provided.

* Undergraduate work.

** Faculty of Human Sciences, Philosophy School. Director: Dr. Javier Orlando Aguirre Román. PhD. in Philosophy.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo pretende abordar el concepto de libertad, el cual ha estado presente en la historia de la filosofía, teniendo siempre variaciones en la forma de ser vista, además de estar presente en diferentes ámbitos como lo es el moral, el político y el sociológico, por nombrar algunos. El concepto en cuestión ha estado vagando en las teorías de diferentes pensadores¹, los cuales han logrado dar alguna explicación acerca de él, sin embargo, no logran abarcar por completo el concepto o simplemente lo plantean como una mera idea que queda a la deriva. Por lo cual, hasta el momento no se ha podido encontrar una respuesta satisfactoria al concepto de libertad.

Una de las definiciones que cobra gran importancia acerca del concepto es la brindada por Immanuel Kant, pensador de gran importancia en la filosofía, el cual visualiza a la libertad de una forma inherente a la voluntad, dotando al ser racional de comportamientos morales, de esta manera, plantea la distinción entre lo que concierne a la naturaleza y lo que concierne a la metafísica. Asimismo, explica cómo el ser humano puede actuar de acuerdo a leyes morales.

Ahora bien, se trabajará el pensamiento de Jürgen Habermas, debido a que es un autor contemporáneo que desarrolla su pensamiento recopilando diferentes ideas y reconstruyéndolas para de esta manera poder establecer su propio pensamiento. Se debe tener en cuenta que su pensamiento ha sido influenciado desde la sociología académica clásica, hasta la filosofía clásica alemana, autores como Kant, Hegel y Marx entre otros. Asimismo, es importante destacar que el pensador realiza un giro en medio de su pensamiento y se inclina por la filosofía del lenguaje, centrando el debate filosófico en torno al lenguaje, considerando a filósofos como Ludwig Wittgenstein.

¹JUSTO DOMINGUEZ, Emilio J. El concepto de libertad. Aproximación filosófica desde algunas aportaciones teológicas. Universidad Pontificia de Salamanca. Estudios Filosóficos LXV (2016), p. 131.

Teniendo en cuenta lo anterior, se pretende dar un breve recorrido por el pensamiento del filósofo alemán Immanuel Kant, tratando de encontrar la definición que este le dio al concepto de libertad, por tanto, se plantearán los argumentos utilizados por él, asimismo, para poder brindar algunos aspectos de los que se siguió Habermas. También, se brindará un esbozo del pensamiento habermasiano, tanto el filosófico como el político, pues es importante poder establecer un análisis de las diferentes etapas que recorrió el pensador, así pues, se abordarán aquellos componentes que construyen su pensamiento, introduciendo la importancia del giro lingüístico, destacando de igual manera los diferentes gestos del concepto de libertad, para poder llegar al concepto trabajado por Habermas el cual es, la libertad comunicativa.

1. NOCIÓN KANTIANA DE LA LIBERTAD

El concepto de libertad en la obra kantiana ha tenido un desarrollo particularmente relevante, no solo ha sido un asunto que ha tocado en sus textos éticos, también ha sido expuesta con anterioridad a los mismos. Se puede ver con el pasar de los años como el autor ha madurado su idea hasta llevarla a convertirse en la piedra angular de todo su sistema moral y a su vez, el interrogante más complejo para ser resuelto después de sí mismo.

Por este motivo, se hace indispensable poder establecer cuál es propiamente la definición que Kant le otorga a la noción de libertad, hay que mencionar además, que el pensador de Königsberg, mantiene una evolución y maduración en su pensamiento, así lo hace con sus argumentos, de esta manera, se pretende dar un pequeño bosquejo de los que serían sus argumentos en medio de tres de sus obras más importantes, a saber, *Critica de la Razón Pura*, *Fundamentación Metafísica de las Costumbres* y *Critica de la Razón Práctica*.

Aunque la principal ocupación de la que se encarga la *Critica de la Razón Pura* es ¿cómo es posible el desarrollo de un conocimiento que pueda llamarse científico? No significa que otros aspectos relacionados con preocupaciones propiamente metafísicas no hayan sido abordados. La Dialéctica Transcendental es la parte de su pensamiento donde se discuten los conceptos que la razón necesariamente aborda sin que tenga la capacidad de escapar de la posibilidad de discutir los mismos, la libertad es uno de estos.

En la tercera antinomia, Kant plantea a la libertad como un concepto problemático, así pues, se encuentra con la distinción entre la causalidad de la libertad y el discurso científico de la causalidad de la naturaleza², esto lo logra precisamente apuntando a la distinción entre el mundo sensible y el mundo inteligible. Por tanto, se

²HOYOS VASQUEZ, Guillermo. Por un concepto critico de libertad en la filosofía práctica de Kant. Universidad nacional de Colombia, 1978,p, 104.

puede visualizar que el tema de la libertad en *Critica de la Razón Pura* se vio de manera breve, así que dicho tema lo desarrollaría en otra de sus obras. A continuación, palabras puntuales de Kant,

Lo que desde siempre ha supuesto para la razón especulativa un gran problema ante la cuestión de la libertad de la voluntad es en rigor, meramente *trascendental* y se refiere solo a si debemos admitir una facultad capaz de iniciar *por sí misma* una serie de cosas o estados sucesivos. No es tan necesario el que podamos decir cómo sea posible semejante cosa, ya que también en la causalidad, aunque no entendamos en modo alguno cómo es posible que la existencia de una cosa sea puesta por la existencia de otra y aunque debamos, por ello mismo, atenernos tan solo a la experiencia. Si hemos demostrado la necesidad de un primer comienzo — surgido de la libertad — en una serie de fenómenos, ha sido solo en la medida en que es indispensable para hacer inteligible un origen del mundo, pero todos sus estados subsiguientes pueden ser considerados como una secuencia regulada por simples leyes de la naturaleza³.

Con todo, el pensador plantea que se hace necesaria la presencia de otra causalidad proveniente de la libertad, argumenta que si bien la causalidad de la naturaleza tiene como objetivo ser la desencadenante de un sin número de causas y efectos, no puede verse a esta como única teniendo presente que tiene una universalidad ilimitada “así pues la proposición de que toda causalidad solo es posible según leyes naturales, se contradice a sí misma, en su universalidad ilimitada; y esa causalidad no puede por tanto admitirse como única”⁴. La tesis que plantea Kant es que debe existir una “*espontaneidad absoluta* de las causas”⁵ por tanto, se hace necesaria una causalidad que pueda explicar las causas de las cosas en sí, esta es, la causalidad de la libertad y como la libertad supuesta por el filósofo no puede regirse por

³ KANT, Immanuel. *Critica de la Razón Pura*. Prólogo, introducción y notas por Pedro Ribas. Editorial Taurus, 2005. P, 301.

⁴ *Ibíd.*, p, 302

⁵ *Ibíd.*, p, 302,303.

leyes naturales, debido a que la libertad sería la causa de sí de las cosas, entonces plantea una nueva causalidad que dé a conocer el origen de las cosas.

En la antítesis, Kant plantea que las cosas deben regirse de un modo matemático, para que de esta manera pueda hablarse de una libertad, pues mantiene que no puede atribuírsele al mundo fenoménico esta noción, debido a que como se mencionó anteriormente, se limitaría a la naturaleza y se perdería la conexión establecida por la misma con los distintos fenómenos.

Considerando que el filósofo en un principio trató el tema de una manera superficial, logró introducir de una manera mucho más completa su noción en *Fundamentación Metafísica de las Costumbres*, pues logra realizar una teoría de la libertad un poco más detallada, en la cual dota a la razón desde el principio como ese motor central capaz de regir los comportamiento del hombre basados en la moralidad, desligándola de todo fenómeno sensible, pues lo que pretendía era precisamente lograr dar cuenta de un comportamiento regido por leyes naturales. Cabe recordar, la diferenciación que el filósofo de Königsberg realiza acerca del conocimiento científico del conocimiento metafísico.

En el mundo natural, todos los fenómenos son cognoscibles gracias a la causalidad, aquella es importante debido a que es vista como condición de posibilidad de la naturaleza la cual es objeto de la experiencia, por otro lado, se encuentra el conocimiento metafísico el cual se caracteriza por relacionarse con aquello que se encuentra fuera de la sensibilidad, es decir, lo incognoscible. El concepto de libertad aparece en la teoría de forma inherente a la voluntad⁶, todo esto siguiendo la ley de causalidad, teniendo en cuenta que todas las percepciones están regidas por leyes a priori. Por consiguiente, puede leerse desde Kant que la libertad se sigue de una correlación que existe entre el mundo sensible y el mundo inteligible, explicado de una mejor manera en palabras de Guillermo Hoyos:

⁶HOYOS VASQUEZ, Guillermo. Por un concepto crítico de libertad en la filosofía práctica de Kant. Universidad nacional de Colombia. P. 103.

Cuando yo me determino por leyes de la libertad, es decir, cuando obro éticamente, no hago otra cosa que seguir ideas de la razón que me llevan a servirme de la causalidad de la naturaleza de esta o aquella forma. Quiere decir, que es posible una determinación de lo sensible desde lo suprasensible, no con respecto al conocimiento, pero sí con respecto a la acción⁷.

En otras palabras, la razón dota al ser humano para cumplir leyes naturales que son impuestas por el imperativo categórico, a su vez la voluntad de dicho ser pone la noción de deber en su actuar el cual hace que el ser racional cumpla con lo impuesto por dicho imperativo y así poder regir su actuar de una manera ética⁸. Aun así, el concepto de libertad aparece en Kant al momento en que da cuenta de un ser racional que es movido por su propia voluntad, teniendo un comportamiento conforme a la moralidad, este ser es movido de igual manera por su libertad, es decir, es libre.

En *Crítica de la Razón Práctica*⁹, Kant también parte de la conciencia moral, la cual es regida por la razón, se debe tener en cuenta que en este punto Kant fortalece su teoría moral y sostiene lo que planteó en *Fundamentación Metafísica de las Costumbres*, pues allí debe dar cuenta de un comportamiento que sea moral, sin perder su condición racional. De esta manera, avala el hecho de plantearse una noción de libertad que sirva en el ámbito teórico, es decir desde la razón pura y en el ámbito práctico, esto es, la ley moral.

Pues bien, se debe comprender en primer lugar, que solo se puede hablar acerca de la libertad, combinando tanto el aspecto teórico como el práctico, teniendo en cuenta que la idea de la libertad es dada por la razón y es desde allí que se puede hablar desde el aspecto teórico, ahora bien, solamente en la práctica puede ser

⁷ HOYOS, Guillermo. El problema de la libertad humana en Kant. Conferencia dictada en la Universidad Nacional de Colombia con motivo de la exposición de Kant organizada por el Instituto de Goethe de Bogotá, 1978, p. 69.

⁸ KANT, Immanuel. Fundamentación metafísica de las costumbres. Con los comentarios de H. J Paton. Edición de Manuel Garrido. Traducción de Manuel García Morente y Carmen García Trevijano. Editorial: Tecnos, Madrid, 2005, p. 139- 141.

⁹ KANT, Immanuel. Crítica de la Razón Pura. Edición bilingüe alemán- español. Editorial: Fondo de cultura económica, México, 2011, p. 127- 130.

factible la libertad. Dicho de otra manera, la idea de libertad que descansa en la razón y es dada por ella misma, se convierte en una noción fundamental a la hora de explicar la teoría práctica.

En definitiva, Kant plantea como una imposibilidad hablar de metafísica como conocimiento científico, según lo planteado en *Crítica de la Razón Pura*, pues negaba la posibilidad de la metafísica para poder llegar al conocimiento tanto del sujeto, como del objeto en sí mismos, ya que para ellos imposible conocer las cosas en sí mismas. Lo anterior, precisamente porque el conocimiento desencadena una serie de acciones que comprenden a una razón que pone las capacidades o categorías para la comprensión de los objetos dados a la sensibilidad de forma a priori, por tanto, al concebirse un tinte de sensibilidad, la metafísica queda anulada por completo, pues deja de ser pura. De esta manera, al buscar un conocimiento científico propio de los fenómenos es necesaria la razón especulativa y las condiciones posibles del conocimiento.

Ahora bien, es necesario poder establecer los campos en que la metafísica puede ser viable fuente de conocimiento, para ello, en la *Fundamentación Metafísica de las Costumbres* y en *Crítica de la Razón Práctica* Kant atribuye al ser racional una conciencia moral que le permite a este instaurar juicios morales. Teniendo en cuenta que para poder hablar acerca de la libertad, Kant tendrá que remitirse obligatoriamente a la ley moral desde la cual plantea una relación y menciona que la libertad es la *ratio essendi* de la ley moral, mientras que ésta es la *ratio cognoscendi* de la libertad¹⁰, manteniendo de esta forma una correlación.

Es necesario recalcar, que lo anteriormente expuesto tiene una gran relevancia para este escrito, considerando que con esto no solo se intenta abordar la noción trabajada en este documento desde la perspectiva de este gran pensador, sino que se considera de gran influencia en el pensamiento habermasiano, teniendo claro que Kant, es uno de los filósofos que logran influenciarlo fuertemente. Por tanto, es

¹⁰ Op cit., p. 65.

fundamental destacar aquellos rasgos similares que se encuentran en la teoría de la libertad comunicativa.

2. PENSAMIENTO HABERMASIANO

Como se mencionó anteriormente, Habermas ha tenido diversas influencias a través del desarrollo de su pensamiento, dado que, este toma aquellas teorías y las intenta reconstruir dejando sus aportes, ahora bien, en el pensamiento habermasiano se pueden rastrear diferentes etapas por las que pasó. En un primer lugar, se puede hablar de un Habermas joven cuando empieza sus estudios filosóficos (haciendo referencia aproximadamente al año 1950)¹¹, se puede decir que siguió la corriente del pensamiento crítico de la Escuela de Fráncfort la cual tenía influencias en un primer momento del pensamiento marxista, debido a que tenía una proyección sociológica¹². Dicho pensamiento marxista fue dejado a un lado por los diferentes pensadores que hacían parte de dicha escuela, a saber, Adorno, Pollock, Horkheimer, Fromm, Marcuse, entre otros, debido a que la escuela de Fráncfort fijó su atención en el individuo, por tanto los ideales sociales dejaron de ser una prioridad, así el individuo racional pasó a ser el centro de atención, esta vez no como un medio, sino como un fin en la sociedad, mostrando a la razón como una cualidad fundamental en el ser humano.

Teniendo en cuenta lo anterior, dicha escuela velaba por acabar con la Teoría Tradicional¹³ la cual pretendía cosificar la racionalidad con el único objetivo de poder dominar la naturaleza, pues al ser el conocimiento la preocupación principal, se reduce este a una racionalidad instrumental, entendiéndola de este modo como aquella que es un medio para poder llegar a un fin determinado. Sin embargo, dicha teoría ha llegado a un extremo que resulta perjudicial para el ser humano, pues este control que pretendía la Teoría Tradicional ha logrado dominar no solo a la naturaleza sino también al hombre mismo. Además, la Escuela de Fráncfort pretendió

¹¹VELASCO, Juan Carlos. Habermas: el uso público de la razón. Madrid: Alianza editorial. 2013. P 28.

¹² *Ibíd.*, pp. 30,31.

¹³ GÓMEZ GÓMEZ, Francisco; HERRADOR BUENDIA, Felix y MARTINEZ SIERRA, Vicente. Habermas: intervención social y política social. Universidad Complutense de Madrid. 2010. sp.

realizar un cambio radical a esta concepción de razón que desde el punto de vista de los fundadores frankfurtianos estaba errada.

Considerando lo expuesto anteriormente, se puede decir que aquello que busca Habermas es poder darle una mirada distinta al concepto de conocimiento o racionalidad, por tal motivo sigue el pensamiento crítico del cual se desliga la necesidad de un cambio en cuanto a la realidad social. Todo esto con el único objetivo de poder acabar con el instrumentalismo de la razón. A propósito de esto, la siguiente cita "Para ello, es necesario recuperar la unidad entre teoría y praxis construyendo una nueva forma de racionalidad, rechazando la racionalidad instrumental y apostando por una razón emancipadora que esté al servicio de la liberación del ser humano"¹⁴. Hay que mencionar, además, que aun cuando Habermas mostró un carácter contundente y un pensamiento independiente, no dejó del todo dichas influencias. Según Juan Carlos Velasco se pueden visualizar aquellos puntos que siguió Habermas influenciado por la teoría crítica.

(...) En primer lugar, la concepción de la teoría crítica orientada hacia la autoemancipación de los seres humanos; en segundo lugar, la común consideración del carácter ambivalente del legado ilustrado y del proceso de racionalización impulsado por él; en tercer lugar, la crítica de los presupuestos epistemológicos de la sociología positivista; y, en último lugar, aunque no menos importante que los anteriores, el común carácter interdisciplinar¹⁵.

Partiendo de lo anterior, si bien el pensamiento habermasiano continuó llevando ciertas similitudes con la escuela de Fráncfort, este de igual manera se separa un poco de sus ideales, debido a que si bien, en sus inicios la escuela se fundó con unas bases marxistas, los pensadores que la conformaban dejaron claro que se separaban del pensamiento revolucionario de Marx y se enfocarían meramente a la reflexión filosófica. Todo esto, debido a que Horkheimer planteó que si se seguía la ideología revolucionaria marxista sin tener un ajuste reflexivo que diera cuenta de

¹⁴Ibíd., p.4.

¹⁵ VELASCO, Juan Carlos. Habermas: el uso público de la razón. Madrid: Alianza editorial. 2013. p. 38.

una transformación del sujeto, simplemente no habría cambio alguno y el sujeto no se tomaría como un fin, sino como un medio, se cosificaría, siendo así, no habría cabida para la autorreflexión, considerando que el ejercicio reflexivo es primordial para dicha escuela, lo que los pensadores pertenecientes a esta escuela pretenden es que el individuo tome sus propias decisiones, siendo autónomo y completamente libre.

Por consiguiente, Habermas retoma el camino de la ilustración y se centra específicamente en la libertad y la justicia, velando porque el individuo logre desarrollar las capacidades y las posibilidades para dirigirse por sí solo. Ahora bien, es necesario mencionar las divergencias del pensamiento habermasiano con el pensamiento de los fundadores de la Escuela de Fráncfort, entre los cuales se destacan los siguientes puntos¹⁶: la propensión de Habermas a elaborar una teoría social, de igual manera se encuentra el planteamiento que hace Habermas acerca de realizar una filosofía intersubjetiva, lo cual va en contra de lo que buscaban en sus inicios tanto Adorno como Horkheimer, puesto que estos dos pensadores siempre estuvieron interesados en realizar una filosofía de la conciencia¹⁷ siendo irrumpida por la necesidad de intersubjetividad que visualiza Habermas. En palabras del mismo Habermas:

El individuo humano hace natural frente a un medio social no como los meros organismos del entorno natural sino como una interioridad que se deslinda osmóticamente del mundo exterior extraño. La manera abstracta en que sujeto y objeto, lo interno y lo externo, se enfrentan resulta engañosa porque el organismo del recién nacido se conforma como ser humano solo a partir de la recepción de las interacciones sociales¹⁸.

De esta manera, puede visualizarse que Habermas logra romper con la tradición de la Escuela y logra así construir su propio pensamiento, con el cual, busca tanto la

¹⁶ *Ibíd.*, p. 38.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 39.

¹⁸ HABERMAS, Jürgen. Entre naturalismo y religión. Barcelona, ediciones Paidós Ibérica S.A. 2006, p. 22.

emancipación de la razón, como la importancia del habla y la intersubjetividad, estos razonamientos han sido producto, en parte, de algunos percances que presentó en su salud desde niño lo cuales lo llevaron a reflexionar acerca de la importancia de comunicación en la vida de las personas¹⁹. Además, menciona de igual manera que dicha capacidad de relacionarse que tiene el ser humano es prácticamente natural, debido a que ésta se manifiesta desde nuestros inicios con el habla. Siguiendo la idea de la necesidad de una praxis, siendo además esta una de las razones por las cuales decide separar su pensamiento del hilo conductor que maneja la Escuela de Fráncfort.

Como se mencionó anteriormente este pensador estuvo influenciado desde sus inicios, esto es, antes de llegar a la Escuela de Fráncfort, por el marxismo occidental, por lo que puede decirse que este movimiento forma parte de las bases de su pensamiento. Además, cabe anotar que dicho pensamiento se caracteriza por entender a la historia como una materia que estudia diferentes problemas como los sociales, políticos, filosóficos, etc. Desde ese pensamiento surge la idea del filósofo y economista Karl Marx el cual expresa que de la burguesía surge un nuevo sujeto que sería el centro de la revolución²⁰, refiriéndose al proletariado. Por esta razón se pretenden mencionar aquellos puntos del pensamiento marxista con los que continua su pensamiento Habermas en la etapa más joven de su vida, los cuales fueron, su preocupación por la teoría de conocimiento y por emplear una racionalidad en medio de su teoría, pues Karl Marx siempre afirmó que toda racionalidad o todo pensamiento debía estar acompañado por la praxis, destacando de igual manera que siempre estuvo buscando incansablemente la emancipación social, por ello su ejercicio consistía en hacer todo lo posible para poder encontrar aquellas dificultades que se hacían presentes en el camino por lograr dicho objetivo.

¹⁹ *Ibíd.*, p. 21 ss.

²⁰ ESQUEMBRE, Cesar Ortega. La recepción del pensamiento de Marx en el joven Habermas. En: Ideas y Valores 67.167. Universidad de Valencia. España. 2016. P. 16.

Consiguientemente, se encuentran algunos puntos en medio de la teoría marxista que Habermas abandonó por completo, teniendo en cuenta que este filósofo alemán estaba logrando identificar su propio pensamiento, así es que observó que el pensamiento marxista inició como un proyecto materialista, el cual buscaba desde un principio la emancipación del hombre, por esta razón tanto la lucha de clases, como una idea revolucionaria de la sociedad²¹ fueron temas que Habermas no tuvo en cuenta para la construcción de su pensamiento. Por consiguiente, este filósofo se introduce en el ámbito del materialismo histórico propuesto por Marx buscando realizar una reconstrucción de dicho contenido, argumentando que la idea principal la había tenido Marx en un contexto político bastante diferente, comparado con el que él vivía en ese momento, por tal motivo, vio la necesidad de reconstruir algunos conceptos e ideas. Es necesario recalcar que el único objetivo de Habermas era complementar la teoría marxista, no criticarla.

A mediados del año 1968²² Habermas publicó una obra que resultaría de gran importancia para su carrera filosófica, la cual tituló *Conocimiento e interés*. En esta obra se encuentra expuesto gran parte de su pensamiento, seguido en gran parte por el materialismo histórico propuesto por Marx. Ahora bien, se debe tener claro que dicho materialismo surge de la importancia que tiene el papel del individuo en la historia, pues hace referencia a que el hombre es un ser histórico que se encuentra inmerso en el ámbito social y en el ámbito económico. Por tanto, Marx cataloga el trabajo como el principal elemento que consigue acercar al hombre con la naturaleza, debido a que, por medio de este, el hombre está ejerciendo una labor social que puede prolongar su existencia, por tanto, esa relación que logra tener el individuo con la naturaleza será de vital importancia, debido a que se realiza una conexión entre estos dos en la medida en que el hombre necesita recurrir a la naturaleza para llevar a cabo diferentes tareas. En palabras de Marx, citadas por Habermas:

²¹ *Ibíd.*, p. 33

²² VELASCO, Juan Carlos. Habermas: el uso público de la razón. Madrid: Alianza editorial. 2013. p. 275.

El trabajo es, en primer lugar, un proceso entre el hombre y la naturaleza, un proceso en que el hombre media, regula y controla su metabolismo con la naturaleza. El hombre se enfrenta a la materia natural misma como un poder natural. Pone en movimiento las fuerzas naturales que pertenecen a su corporeidad, brazos y piernas, cabeza y manos, a fin de apoderarse de los materiales de la naturaleza bajo una forma útil para su propia vida²³.

Teniendo en cuenta lo anterior, es resaltable la noción de trabajo debido a que tanto las actividades teóricas como las prácticas son aquellas que conducen al hombre hacia su conservación y reproducción²⁴, por este motivo Habermas encuentra un aspecto en el que no está de acuerdo con Marx, pues Habermas advierte que no se puede ver al trabajo como acción instrumental sino como acción comunicativa, es decir, despojar a la noción de trabajo de aquella alienación con la que se ve. Teniendo en cuenta que Marx concibe el trabajo como una “condición de la existencia humana”²⁵ pues es a partir de este que el ser humano logra desarrollar sus diferentes necesidades. Por esta razón, Habermas introduce la noción de interacción.

Desde otro punto de vista, cabe destacar que Habermas presenta la noción de trabajo como una categoría gnoseológica, pues el trabajo desde Marx, es visto como aquel que se encarga de mantener al hombre en constante relación con el mundo externo, por tanto, como lo menciona el filósofo, no se puede concebir al hombre como un animal que fabrica cosas, puesto que “el trabajo como proceso natural es más que un simple proceso natural, ya que regula el intercambio material y constituye un mundo”²⁶. Pues bien, Habermas con esto quiere resaltar que el hombre visto desde el materialismo sería un instrumento más, debido a que pierde su característica humanística. Consiguientemente, Habermas considera que la noción de trabajo

²³ HABERMAS, Jürgen. Conocimiento e interés. Buenos Aires, Taurus ediciones S.A. 1990. p.35.

²⁴GÓMEZ GÓMEZ, Francisco; HERRADOR BUENDIA, Félix y MARTÍNEZ SIERRA, Vicente. Habermas: intervención social y política social. Universidad Complutense de Madrid. 2010. s.p.

²⁵Op cit, p.35.

²⁶ Ibíd., p. 36.

vendría siendo acción instrumental y la noción de interacción sería acción comunicativa, por tanto, este es un punto en que difiere de Marx, ya que menciona que lo que hizo Marx fue simplemente reducir en este caso, la acción comunicativa a acción instrumental, por lo que la fuerza emancipadora, se convertiría en fuerza productiva²⁷. Debido a que, al existir tanto la burguesía y el proletariado y a su vez mantener una relación no lo suficientemente equilibrada, resulta demasiado complicado alejar a la noción de trabajo de su característica de enajenación²⁸.

Por esta razón, “la especie humana no se caracteriza por ninguna estructura invariante natural o trascendental, sino tan solo por el mecanismo de devenir del hombre²⁹” por este motivo, Habermas busca que se vea al trabajo como aquel puente entre el hombre y la naturaleza, siendo de este modo aquel que logra una transformación de ambas partes, en palabras de Habermas “mediante el proceso del trabajo se modifica no solo la naturaleza que ha sido trabajada, sino también, gracias a los productos del trabajo, la menesterosa naturaleza de los mismos sujetos que trabajan³⁰” de esta forma el hombre se encuentra en constante progreso en búsqueda de su esencia.

Como es bien sabido, hasta este punto de la exposición se tiene claro que Habermas buscaba la intersubjetividad de los individuos que hacen parte de una sociedad, por este motivo uno de los componentes que contienen gran importancia en medio de su filosofía social es la interacción social. La cual es vista desde el filósofo como una reconstrucción de la sociología en miras de la emancipación. De esta manera, se involucra en la creación de una teoría social, la cual opte por desarrollarse en un ámbito multidisciplinar³¹. Asimismo, como se ha mencionado anteriormente, esta debe poseer un perfil crítico, desde donde se pueda hacer uso de la razón como lo

²⁷ ESQUEMBRE, Cesar Ortega. La recepción del pensamiento de Marx en el joven Habermas. En: Ideas y Valores 67.167. Universidad de Valencia. España. 2016. P. 20.

²⁸ *Ibíd.*, p. 22.

²⁹ *Ibíd.*, p. 37.

³⁰ *Ibíd.*, p.37.

³¹ GÓMEZ GÓMEZ, Francisco; HERRADOR BUENDIA, Félix y MARTINEZ SIERRA, Vicente. Habermas: intervención social y política social. Universidad Complutense de Madrid. 2010. s.p.

promueve Habermas. Además, se hace necesario que posea un tinte hermenéutico, considerando que no solo se está contemplando la particularidad del individuo, sino también la relación de este con una totalidad (en otras palabras, el mundo).

Hay que mencionar además que Habermas trata de destacar aquellas limitaciones que posee la ciencia, mencionando que son mediadas de una u otra manera por el lenguaje, por ese motivo destaca lo que él mismo denomina los intereses rectores del conocimiento de las ciencias del espíritu. “Llamo intereses a las orientaciones básicas que son inherentes a determinadas condiciones fundamentales de la reproducción y la autoconstitución posibles de la especie humana, es decir, al *trabajo* y a la *interacción*”³². Con esta definición, se puede tener una idea de lo que Habermas entiende por interés. También es importante mencionar que el pensador realiza una división de los diferentes conocimientos y los reduce a tres tipos los cuales son a saber, Interés cognitivo, interés emancipatorio e interés práctico. Los anteriores Habermas los destaca

De lo anterior, se puede deducir que lo que Habermas afirma es que toda clase de conocimiento tiene un tipo de interés, y pone un ejemplo bastante claro:

En la autorreflexión, un conocimiento por mor del conocimiento coincide con el interés por la emancipación; pues la realización de la reflexión se sabe cómo movimiento de la emancipación. Podemos decir que sigue un interés cognoscitivo emancipatorio que tiene como meta la realización de la reflexión como tal³³.

De este modo, puede deducirse que todo ser humano mueve sus acciones buscando siempre un interés, el cual puede distinguirse de los diferentes tipos de intereses que destaca Habermas, dependiendo del tipo de conocimiento que persiga.

2.1. CONTEXTO SOCIAL Y GIRO LINGÜÍSTICO

³² HABERMAS, Jürgen. Conocimiento e interés. Buenos Aires, Taurus ediciones S.A. 1990. p.199

³³ *Ibíd.*, p. 201.

En un segundo momento, es necesario destacar otra de las etapas importantes del pensamiento habermasiano la cual es sin lugar a dudas la que abarca su pensamiento social, puesto que este pertenece al paso del joven Habermas al pensamiento adulto del filósofo. Ahora bien, es importante señalar que en esta etapa social lo que definirá y regirá el pensamiento habermasiano será el poder de la palabra, es decir, la importancia de la intersubjetividad del ser humano mediada por el lenguaje. Por esta razón, es fundamental resaltar que Habermas realiza un cambio en medio de su pensamiento, pues se enfocará en la razón comunicativa y no tanto en la razón práctica como lo venía haciendo desde su pensamiento filosófico³⁴. Este cambio de perspectiva será llamado giro lingüístico.

Pues bien, una de las obras considerada importante en medio de su pensamiento es *Teoría de la Acción Comunicativa*, la razón de ello es porque allí el pensador lo que hace es una especie de teoría crítica de la modernidad, cuyas bases se encontraran en la racionalidad comunicativa. No obstante, el pensamiento habermasiano ha tenido un crecimiento o dicho en otras palabras, se ha nutrido con las teorías de varios autores que le antecedieron, uno de ellos sin lugar a dudas fue el filósofo Ludwig Wittgenstein del cual tomó la teoría de los juegos del lenguaje. Dicha teoría lo llevó a complementar su pensamiento filosófico y social. Por tanto, a continuación, se hará una breve introducción de lo que significa el giro lingüístico en la teoría habermasiana.

Uno de los referentes considerados importantes en el pensamiento habermasiano es el pensamiento de Humboldt, pues a partir de este la perspectiva del lenguaje ha sido otra, es decir, este pensador logró vincular al lenguaje dándole una mayor importancia de la que ya había tenido a lo largo de la historia de la filosofía, es decir, el lenguaje dejó de ser visto como un modo o un instrumento de estudio, para convertirse en la pieza fundamental de los diferentes problemas filosóficos³⁵. Este

³⁴ HOYOS, Guillermo. La filosofía política de Jürgen Habermas. Universidad Pontificia Javeriana. Bogotá, Colombia. © Ideas y valores n° 116. 2001. P, 132.

³⁵ LAFONT, Cristina. La razón como lenguaje. Una revisión del giro lingüístico en la filosofía del lenguaje alemana. Madrid: 1993 P. 31, ss.

pensador logra realizar este cambio de perspectiva argumentando que el lenguaje debe ser visto como energía, además menciona que las bases de la racionalidad son “la tradición, la experiencia y el lenguaje”³⁶ argumento que vincula directamente al lenguaje y la razón. Asimismo, cabe resaltar que es considerado como un grave error la idea de que las palabras son meros símbolos, pues como es comprendido por Humboldt, se debe dejar a un lado la tradición filosófica de considerar separados palabra y pensamiento³⁷. Además, se dio paso para considerar que la noción de lenguaje puede llegar a tener una trascendencia filosófica, dicho cambio de perspectiva puede visualizarse desde Cristina Lafont.

Humboldt lleva a cabo un cambio de paradigma que afecta no solo a la lingüística – cuyo desarrollo en este siglo pone de manifiesto las consecuencias de ese cambio de perspectiva- sino igualmente a la filosofía, pues para ésta los lenguajes, en tanto que objetivados sistemas de signos, nunca habían llegado a mostrar una dimensión filosófica³⁸.

Siguiendo lo anterior precisamente se vislumbra la influencia que pesa sobre Habermas desde Humboldt y Gadamer en cuanto a su teoría del lenguaje, desde allí Habermas se inmiscuye en el estudio de un uso comunicativo del lenguaje, que tendría como objetivo dejar a un lado el concepto de racionalidad instrumental y por otra parte, poder desarrollar la posibilidad de un orden social. Respecto a sus antecesores previamente mencionados, se destaca “el modelo de conversación dirigida al entendimiento”³⁹. Esta última será de gran importancia pues desde allí se visualiza ese cambio de panorama, además se considera una de las ideas principales en el pensamiento habermasiano, es decir, desde este punto da cuenta de que el giro lingüístico ha contribuido al desarrollo de la noción de lenguaje que sin lugar a dudas se ha destacado a lo largo de la historia, no obstante es hasta el momento en que

³⁶ *Ibíd.*, p, 33.

³⁷ *Ibíd.*, p, 49.

³⁸ *Ibíd.*, p. 35.

³⁹ *Ibíd.*, p, 133.

se pone como eje central de la filosofía que dicha noción llega a tomar un verdadero sentido.

Hay que mencionar, además que Wittgenstein, Austin y Searle también complementan de una gran manera el pensamiento habermasiano, teniendo en cuenta que el filósofo de Düsseldorf promueve una teoría crítica de la sociedad argumentando que una característica que destaca al ser humano de las demás especies es su capacidad de comunicarse, es decir su “competencia comunicativa”⁴⁰, además se debe destacar el carácter pragmático que caracteriza al lenguaje desde estos autores los cuales afirman que dicha capacidad del ser humano resolvería un sin número de problemas y conflictos a los que se someten los individuos en su diario vivir. John Austin destaca la importancia del lenguaje en medio de la filosofía y menciona que los diferentes problemas que se presentan en este ámbito son consecuencia de la mala implementación de este, argumento que comparte Ludwig Wittgenstein en su obra *Investigaciones filosóficas*,

Nombrar aparece como una extraña conexión de una palabra con un objeto. — Y una tal extraña conexión tiene realmente lugar cuando el filósofo, para poner de manifiesto cual es la relación entre el nombre y lo nombrado, mira fijamente a un objeto ante sí y a la vez repite innumerables veces un nombre o también la palabra «esto». Pues los problemas filosóficos surgen cuando el lenguaje *hace fiesta*. Y ahí podemos figurarnos ciertamente que nombrar es algún acto mental notable, casi un bautismo de un objeto. Y podemos también decirle la palabra «esto» al objeto, *dirigirle* la palabra — un extraño uso de esta palabra que probablemente ocurra sólo al filosofar⁴¹.

En la anterior cita se ve reflejado el problema del cual hace mención Wittgenstein, sin embargo, no se puede dar una explicación de forma minuciosa debido a que no es el objetivo principal de este trabajo, no obstante, se hace indispensable exponer

⁴⁰ FERREIRA DE LIMA, Aluisio. Consideraciones sobre la influencia y consecuencias del giro lingüístico en el pensamiento de Jürgen Habermas. Brasil:Universidad Federal del Ceará. 2012, p. 89.

⁴¹WITTGENSTEIN, Ludwig. Tractatus logico-philosophicus, Investigaciones filosóficas, Sobre la certeza. estudio introductorio por Isidoro Reguera. Madrid: editorial Gredos. 2009, p. 201.

la importancia que conlleva el giro lingüístico, además la importancia que este tiene en medio de la filosofía. Asimismo, Habermas mantiene que el sujeto hablante que quiera por medio del lenguaje llegar a ser entendido y entender se verá obligado a seguir, por decirlo de algún modo, unos pasos para lograrlo, todo esto siguiendo sin duda alguna a Wittgenstein con sus juegos del lenguaje. En palabras de Ferreira de Lima,

En este sentido, cualquier individuo que pretenda participar en un proceso a través del cual se propone llegar a un entendimiento no podrá evitar la presentación de las siguientes (y, en el fondo, precisamente las siguientes) pretensiones de validez: a) enunciar de una forma inteligible; b) dar (al escucha) algo que comprenderá; c) hacerse a sí mismo de esta forma entender, y d) alcanzar su objetivo de comprensión junto al otro⁴².

De esta manera, Habermas empieza a elaborar lo que sería su *Teoría de la acción comunicativa*, teniendo en cuenta la relevancia que alcanza la intersubjetividad, se ha visualizado que en el presente trabajo se destaca la importancia de dicha intersubjetividad, sin embargo, aún no se tiene claridad sobre el por qué Habermas le concede a esta noción tal importancia, puesto que es de gran trascendencia comprender este punto y así asimilar de una mejor manera el valor y alcance de lo que fue el giro lingüístico en la filosofía habermasiana.

Pues bien, la intersubjetividad en la teoría habermasiana surge precisamente de la necesidad de una interacción social que busque la comprensión por medio del lenguaje⁴³, de esta manera, se hace necesario que dicha interacción se haga como mínimo entre dos sujetos, teniendo en cuenta los alcances universales de los que se dota el lenguaje y a partir de este llegar a un consenso.

⁴² Op cit, p 89.

⁴³DÍAZ MONTIEL, Zulay C. J. Habermas: Lenguaje y diálogo, el rol del entendimiento intersubjetivo en la sociedad moderna. Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social. CESA – FCES – Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela. Año 12. N° 39 (Octubre-Diciembre, 2007), p. 49.

El sustrato en el cual se origina la acción humana racional no es el sujeto o la conciencia —en cuanto garantes metafísicos del conocimiento o de la verdad —, sino una intersubjetividad que posee un carácter lingüístico: las experiencias y el mundo son inseparables del horizonte que traza el lenguaje en nuestra comprensión. La actividad lingüística tiene un carácter metainstitucional y se convierte en la más propia del género humano y, a su vez esta actividad tiene una función que le es inherente y predomina sobre cualquiera de las otras funciones que puede llevar a cabo: el entendimiento⁴⁴.

Se puede deducir de las líneas anteriores que como se había mencionado en el presente trabajo, no se puede desligar al lenguaje del entendimiento, pues desde Habermas el lenguaje se hace imprescindible a la hora de querer tener algún tipo de conocimiento, por tanto, cuando se habla de la adquisición de un nuevo conocimiento, el lenguaje es el mediador. De igual manera, se debe tener en cuenta que es a partir de dicha intersubjetividad que el ser humano logra de algún modo hacer factible sus derechos, sobre todo la justicia⁴⁵, debido a que es a partir del reconocimiento que se tiene del otro que se pueden considerar los diferentes derechos de una sociedad.

De manera que, Habermas continua el camino de la pragmática universal y por esta razón se sigue de los juegos del lenguaje empleados por Wittgenstein para poder desarrollar su idea de intersubjetividad, observando que el filósofo austriaco encuentra necesaria la interacción entre dos sujetos. Todo esto debido a la necesidad de recepción del lenguaje, es decir, siempre debe haber alguien evocando el mensaje y de igual manera, debe haber alguien recibéndolo, en *Investigaciones filosóficas* Wittgenstein da un claro ejemplo de la comunicación en medio de una obra de construcción donde hay dos obreros, uno es el que da las ordenes A y el otro las recibe B, la importancia de que estos dos sujetos logren entenderse y pueda existir

⁴⁴ ALEGRE, Javier. Fuerza pragmática y carácter institucional del lenguaje: entre la acción comunicativa y el poder simbólico. Universidad Nacional del Nordeste – Argentina: Editorial *Diánoia*, volumen LXII, número 79 (noviembre de 2017): pp. 3–27.

⁴⁵ Op. cit., p, 48.

una buena conexión, mejor dicho que la comunicación tenga buenos frutos. Por tal motivo, puede considerarse que los actos de habla se basan en poder lograr un consenso entre los individuos que conforman una sociedad⁴⁶, lo anterior, visto desde la filosofía habermasiana. Dicho en otras palabras, se hace necesario desde Habermas un cambio, el cual se hace presente en el giro lingüístico necesario para la acción comunicativa propuesta por este.

Hay que mencionar, además, que Habermas desde sus inicios optó por instaurar una filosofía diferente, es decir, plantear nuevos aportes para la filosofía en general, todo esto como resultado de las diferentes influencias que recibió a lo largo de su formación intelectual. Como se ha venido mencionando en el presente trabajo, todas las influencias que recibió Habermas sirvieron para que este edificara su edificio intelectual. De esta manera, el filósofo buscó desde un principio poder brindar un análisis riguroso acerca de una noción que ha tenido una importancia significativa en medio de la edad moderna de la filosofía y esa es la “racionalidad”, este concepto ha sido el blanco de diferentes pensadores y Habermas no podía ser la excepción, sin embargo el pensador de Düsseldorfha orientado esta noción hacia la socialización de los seres humanos⁴⁷, pues es precisamente por medio del lenguaje que Habermas optó por dar las pertinentes explicaciones.

De este modo, Habermas se inclinó por mantener relacionados pensamiento y realidad, es decir, el filósofo se preocupaba por encontrar una explicación a la realidad por medio del lenguaje, asimismo puede decirse que intentaba explicar el orden social en el que se encontraba. Por tanto, hallaba ligados tanto lo físico, como lo social. De esta manera, sostuvo un gran interés por la intersubjetividad de los seres humanos mediada obviamente por el lenguaje. Dicha intersubjetividad, desde el filósofo recibe el nombre de acción comunicativa, teniendo en cuenta que el pensador

⁴⁶ ALEGRE, Javier. Fuerza pragmática y carácter institucional del lenguaje: entre la acción comunicativa y el poder simbólico. Universidad Nacional del Nordeste – Argentina. *Diánoia*, volumen LXII, número 79 (noviembre de 2017), p. 3.

⁴⁷ HABERMAS, Jürgen. Teoría de la acción comunicativa I. racionalidad de la acción y racionalidad social. Editorial Taurus Humanidades. 1998, pp.24, 25.

se ha destacado por inclinarse hacia la praxis, por tanto, define lo que es la acción comunicativa en general, en palabras de Habermas:

(...) el concepto de acción comunicativa se refiere a la interacción de a lo menos dos sujetos capaces de lenguaje y de acción que (ya sea con medios verbales o con medios extra-verbales) entablan una relación interpersonal. Los actores buscan entenderse sobre una situación de acción para poder así coordinar de común acuerdo sus planes de acción y con ello sus acciones⁴⁸.

Siendo así, y teniendo clara la relación que Habermas plantea entre lenguaje y aquello que lo rodea (mundo), se debe agregar que el filósofo destaca la pareja conceptual de “mundo” y “mundo de la vida” como él mismo lo menciona⁴⁹, despojando de esta manera a la noción de mundo la connotación ontológica que posee, por lo cual Habermas decide dividir la noción de mundo en tres sub mundos, los cuales serían, a saber, mundo objetivo, mundo social y mundo subjetivo los cuales servirían como referentes para que los sujetos hablantes supieran como entenderse. Manteniendo la diferencia entre estos tres y el mundo de la vida⁵⁰.

Cabe explicar un poco en qué consisten estos tres mundos desde Habermas⁵¹, el mundo objetivo sería considerado como el conjunto de hechos sobre los cuales pesan enunciados verdaderos; el mundo social, sería la totalidad de las relaciones interpersonales consideradas legítimas y el mundo subjetivo, son todas aquellas vivencias pertenecientes únicamente al individuo.

Con respecto al mundo de la vida, Habermas lo define como:

El mundo de la vida es, por así decirlo, el lugar trascendental en que hablante y oyente se salen al encuentro; en que pueden plantearse recíprocamente la pretensión de que sus emisiones concuerdan con el mundo (con el mundo objetivo, con el mundo subjetivo y con el mundo social); y en que pueden criticar y exhibir los fundamentos de esas pretensiones de validez, resolver sus disentimientos y llegar a un

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 124.

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 119.

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 121.

⁵¹ *Ibíd.*, p. 81.

acuerdo. En una palabra: respecto al lenguaje y a la cultura los participantes no pueden adoptar *in actu* la misma distancia que respecto a la totalidad de los hechos, de las normas o de las vivencias, sobre que es posible el entendimiento⁵².

Como se afirmó anteriormente, el mundo de la vida tiene la función de ordenar y darle un sentido a lo vivido en los tres mundos, puede decirse entonces que tanto hablante como oyente, logran entenderse gracias al mundo de la vida. De tal manera que se cumple lo que busca la acción comunicativa, que es en suma lograr que dos individuos que interactúan lo hagan con éxito, es decir, consigan un común acuerdo respecto a lo que discuten.

En definitiva, la acción comunicativa planteada por Habermas se basa en la intención de poder encontrar una interpretación semejante entre hablante y oyente a través de la concordancia entre los tres tipos de mundo, estos últimos usados como referentes para la interpretación de cada una de las situaciones en los que se ven inmersos⁵³.

Se debe agregar que una de las etapas más importantes del pensamiento habermasiano es su etapa adulta, debido a que si bien, es conocido por ser influenciado desde diferentes corrientes de pensamiento, se ha destacado sin lugar a dudas por brindar aportes verdaderamente importantes tanto en filosofía, como en el ámbito social, no dejando de lado su pensamiento político, pues es allí donde logra cimentar su teoría social y a su vez logra hacer realidad muchos de sus ideales.

Siguiendo con lo anterior, en este punto de la exposición es realmente importante declarar que para Habermas resulta fundamental poder encontrar en medio de su pensamiento una brecha que conecte tanto a la teoría con la praxis. Por este motivo, comienza una búsqueda incansable para poder llegar a cubrir estos vacíos que lastimosamente la filosofía crítica que le precedió pasó por alto. Ahora bien, la obra que recoge en gran manera su pensamiento político es "*Facticidad y validez*" pues

⁵² HABERMAS, Jürgen. Teoría de acción comunicativa II. Crítica de la razón funcionalista editorial: Taurus Humanidades, 1992, p.179.

⁵³ *Ibíd.*, p. 171.

es allí donde se enfoca en lo jurídico y plantea una conexión entre lo normativo y lo social.

A lo largo de la obra anteriormente mencionada, el filósofo destaca diferentes nociones o conceptos en medio de su pensamiento, por tanto, es fundamental esclarecer en medio de este escrito el concepto de democracia, debido a que será clave para poder lograr el objetivo del presente trabajo. Debe aclararse que no se dará una extensa explicación acerca del tema, no obstante, esto no le resta importancia a dicho término.

En resumen, teniendo en cuenta las innumerables influencias que ha recibido el filósofo las cuales demarcan el rumbo y las diferentes características que rodean el concepto de democracia en el pensador y siguiendo con el hilo del pensamiento habermasiano puede decirse que bajo el peso de su *Teoría de la Acción Comunicativa* este decide reconstruir⁵⁴ dicho concepto dotándolo de una característica bastante particular de su pensamiento y es el aspecto comunicativo, todo esto para adaptar dicho concepto a la época contemporánea, un motivo válido para Habermas, pues de esta manera evita a toda costa caer en anacronismos. De este modo, dota al concepto de democracia de otro, cosa que lo hace bastante particular, para obtener como resultado la *Democracia deliberativa*, la cual es el resultado de la línea de pensamiento que ha creado Habermas.

En un primer momento, Habermas se inmiscuye en una dicotomía de pensamiento pues se encuentra con dos conceptos de democracia⁵⁵ que difieren entre sí, los cuales provienen de dos corrientes de pensamiento que son a saber, el republicano y el liberal. El primero, asigna gran importancia al agente colectivo sobre el interés individual⁵⁶, de esta manera desde este pensamiento no se buscan derechos subjetivos, está basado en que la sociedad se mueva por medio de deberes estipulados

⁵⁴ RECABAL, Paulo. El concepto de democracia en Habermas: la dinámica sistema-sociedad civil. Seminario de estudios de la república, facultad de derecho. Universidad de Chile. p. 2.

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 4.

⁵⁶ *Ibíd.*, p. 4.

y el segundo, el liberal, pone en primacía los intereses individuales frente a la totalidad, que vendría siendo en otras palabras, el estado. Por tanto, en este pensamiento la definición de democracia consiste en la búsqueda de aquellos intereses individuales por parte de las personas que conforman una sociedad, intereses que son opuestos a los de los demás individuos, pero aun así están limitados por la ley, de igual manera, es importante recalcar que la obligación del estado es amparar a los individuos⁵⁷.

Dicho lo anterior, el pensamiento habermasiano quería encontrar un punto de equilibrio entre estas dos teorías, por tanto, se puede afirmar que la pretensión de Habermas es poder combinar estas dos concepciones de democracia, argumentando que las dos teorías tienen cosas favorables, en palabras de Recabal,

Para Habermas no es deseable que la sociedad tome el control del Estado como tampoco es deseable que el estado se haga en extremo ajeno a la sociedad. Lo deseable es el equilibrio entre ambas concepciones, y de ahí nace su concepción de democracia⁵⁸.

De esta manera, se visibiliza de una forma muy clara que desde la filosofía habermasiana lo que se busca es plantear un nuevo concepto de democracia que pueda servir para la sociedad del momento, es decir, la sociedad moderna, por tanto, busca que aquella democracia moderna busque sin lugar a dudas poder establecer una buena relación entre los individuos que conforman una sociedad y el estado, asimismo busca que estas dos partes tengan una buena participación para lograr un buen desarrollo.

Desde lo visto en su Teoría del discurso, Habermas menciona que es precisamente un fin solidario el que hace que todos los partícipes de una sociedad puedan dar sus aportes sin llegar a imponer sus opiniones sobre las demás⁵⁹, todo esto con el

⁵⁷ HABERMAS, Jürgen. La inclusión del otro. Estudios de teoría política. Barcelona: Editorial Paidós. 1999, p. 234, ss.

⁵⁸ Op. Cit., p. 6.

⁵⁹ *Ibíd.*, p. 6.

fin de lograr una armonía entre las personas y así puedan llegar a un común acuerdo para “reproducir, mantener y mejorar sus condiciones de vida”⁶⁰ de ahí que el término de solidaridad resulte ser un factor vinculante entre los individuos.

Una aproximación de democracia deliberativa, desde Recabal,

Para Habermas la solución es el justo equilibrio entre participación sistémica (electoral) y extrasistémica (movilización). La primera permite elegir representantes que operaran al interior del sistema político, requisito indispensable para cualquier democracia moderna y que aporta un piso base de legitimidad a las decisiones del sistema. La segunda, a su vez, permite fiscalizar y redirigir las decisiones sistémicas, que tienden a desligarse de la base social debido a la lógica instrumental con la que operan. Si la sociedad civil no está organizada y en constante deliberación hacia el sistema político, las crisis de representatividad se hacen inevitables, con el consiguiente costo que eso trae aparejado hacia el régimen democrático⁶¹.

Siguiendo una concepción más normativa que social, Habermas menciona,

La teoría del discurso toma elementos de ambos lados y los integra en el concepto de un procedimiento ideal para la deliberación y la toma de decisiones. Este procedimiento democrático establece una conexión interna entre las consideraciones pragmáticas, los compromisos, los discursos de autoentendimiento y los discursos relativos a justicia y fundamenta la presunción de que bajo las condiciones de un suficiente suministro de información relativa a los problemas de que se trate y de una elaboración de esa información, ajustada a la realidad de esos problemas, se consiguen resultados racionales, o, respectivamente, resultados *fair*⁶².

Basando su pensamiento en un problema de legitimación, Jürgen Habermas afirma que desde que la sociedad civil asuma su papel de orden y logre instaurarse de una forma organizada, es decir, manteniendo un poder desde la comunicación podrá ejercer control sobre los diferentes sistemas. Todo esto, debido a la obligación que

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 7.

⁶¹ *Ibíd.*, pp. 10, 11.

⁶² JURGEN, Habermas. *Facticidad y validez. Sobre el derecho y el estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso. Introducción y traducción, sobre la cuarta edición revisada de Manuel Jiménez Redondo.* Madrid: Editorial Trotta. 1998. P, 372.

tiene el sistema de dar cuentas a la sociedad civil de las diferentes decisiones que toma, siguiéndose de la aprobación o no por parte de esta, la cual debe estar como se mencionó anteriormente, organizada e inmersa en la deliberación. En palabras del filósofo:

La sociedad es de por sí sociedad política, *societas civilis*; pues en la práctica de la autodeterminación política de los ciudadanos la comunidad se torna, por así decir, consiente de sí misma y opera sobre sí misma a través de la voluntad colectiva de los ciudadanos. Así, democracia viene a significar autoorganización política de la sociedad en conjunto. La consecuencia de ello es una *concepción de la política, polémicamente dirigida contra el aparato estatal*⁶³.

Además, es necesario recalcar, que debe ser tenido en cuenta el concepto de mundo de la vida, el cual ha sido mencionado y definido anteriormente, ya que este es el que constituye todo lo relacionado con las diferentes relaciones interpersonales y lo vinculado con el ámbito cultural de los miembros de una sociedad. Gracias a este puede verse una buena integración por parte de los miembros de la sociedad, pues,

El desarrollo y consolidación de una política deliberativa, la teoría del discurso los hace depender, no de una ciudadanía colectivamente capaz de acción, sino de la institucionalización de los correspondientes procedimientos y presupuestos comunicativos, así como de la interacción de deliberaciones institucionalizadas con opiniones públicas desarrolladas informalmente⁶⁴.

Se debe tener en cuenta que el aspecto verdaderamente importante es la individualidad de las personas, tanto sus valores subjetivos, como las tradiciones marcadas por el tiempo serán tomadas en cuenta por el filósofo para poder determinar cuáles son los principales puntos de contacto entre los integrantes de una sociedad. Otro aspecto es el ámbito positivo el cual es el encargado de integrar a la sociedad en cuanto a los valores universales y los diferentes aspectos jurídicos que harían a la

⁶³ *Ibíd.*, p. 373.

⁶⁴ *Op. Cit.*, p. 374.

vez de los diferentes valores subjetivos. Todo esto con el único fin de que no predominen los propósitos individuales.

Con lo anteriormente mencionado, se puede visibilizar la notable cohesión que ha logrado mantener Habermas entre lo normativo y lo social-racional, pues en un principio se torna bastante difícil poder concebir estos conceptos adheridos entre sí, sin embargo, el filósofo alemán se basa en la fuerza emancipatoria de la sociedad, todo esto para poder dar cuenta de una política deliberativa. En últimas, lo que el pensador pretende es poder dar cuenta de “un modelo que responde a un propósito no disimulado de extender el uso público de la palabra, y, con ello, de la razón práctica a las cuestiones que afectan a la buena ordenación de la sociedad”⁶⁵.

Se debe considerar, además, que la democracia practicada no se preocupa por mantener una igualdad en cuanto a las discusiones que deben mantenerse, pues cada integrante de la discusión debe contar con un nivel discursivo acorde al debate, por tanto, llevaba la razón el mayor número de votantes, no restando importancia al debate. Pues es precisamente allí donde se reafirma la voluntad de los individuos, pasando por diversas posturas hasta que puedan lograr un consenso.

⁶⁵ VELASCO, Juan Carlos. Para leer a Habermas. Madrid: Alianza editorial. Edición electrónica, 2014.p. 106.

3. LIBERTAD COMUNICATIVA

La política deliberativa que plantea Jürgen Habermas resulta bastante llamativa, debido a que, si bien está compuesta por diferentes reconstrucciones que ha planteado el filósofo, dichas reconstrucciones cumplen un solo propósito el cual es poder establecer la correcta vía para que los diferentes individuos pertenecientes a una sociedad, puedan encaminar su vida de una manera racional, claro está, sin desligarse de la política tradicional. El pensamiento habermasiano ha evolucionado de una manera favorable, gracias a las diferentes influencias que ha recibido, logra componer su propio pensamiento con una marca propia, aspecto que resulta bastante interesante, dicho sello es el ámbito comunicativo. Un concepto fundamental para la comprensión de la política deliberativa habermasiana es el concepto de libertad, por tanto, se hace primordial poder establecer cómo se comprende este término desde la filosofía habermasiana.

Teniendo en cuenta, que el filósofo de Düsseldorf destaca la importancia de la actividad política de los individuos desde la intersubjetividad, mediada por las personas que hacen parte de la deliberación, se hace necesaria la completa disposición de los individuos en el debate que debe ser llevado con propiedades de responsabilidad, dicha responsabilidad debe constar de que cada individuo, sea oyente o hablante, tengan la capacidad de poder mantener un discurso racional, partiendo de buenos argumentos que puedan ser dejados o tomados en cuenta por parte de los demás componentes de la discusión.

Manteniendo de igual manera, la característica de igualdad que debe existir detrás de cada interacción comunicativa. La noción de libertad comunicativa puede rastrearse a partir de las diferentes relaciones intersubjetivas que surgen en medio de una sociedad, para Habermas el mejor campo de acción de dicha intersubjetividad es el ámbito político, ya que desde allí los individuos se ven obligados a mantener una postura crítica ante las diferentes decisiones que deben ser tomadas.

Lo anterior, debido a que Habermas aboga por una democracia especial, que no solo provenga de la razón sino que, a su vez, tenga bases prácticas, de ahí se comprende de una mejor manera la insistencia en la deliberación y la capacidad argumentativa que debe ser desarrollada para lograr una opinión pública con miras hacia los diferentes intereses políticos. Puesto que, es precisamente desde esa democracia planteada por Habermas que se puede hablar de una libertad individual. En este sentido, la democracia deliberativa sería la encargada de engendrar las diferentes relaciones interpersonales. Se debe agregar que, el proyecto político habermasiano se resume precisamente en la idea de “la posibilidad de la comunicación racional entre los hombres”⁶⁶.

Teniendo en cuenta la importancia de las diferentes relaciones interpersonales, el concepto de intersubjetividad cobra un aspecto fundamental, ya que es precisamente de dicha relación que se puede desprender la noción de libertad comunicativa. Pues esta radica en las diferentes relaciones entre individuos que deben ser claramente reciprocas, de esta manera, Habermas logra afirmar que dicha libertad es plenamente jurídica, no puede concedérsele una parte moral, pues esto restaría legitimidad al ejercicio deliberativo. Además, se debe aclarar que para Habermas es completamente importante que en medio del ámbito comunicativo no exista ningún tipo de coacción, ya que, esto interferiría en lo que él llama *la situación ideal del habla*.

Llamo situación ideal del habla en que las comunicaciones no solo no vienen impedidas por influjos externos contingentes, sino tampoco por las coacciones que se siguen de la propia estructura de la comunicación. La situación ideal de habla excluye las distorsiones sistemáticas de la comunicación. Y la estructura de la comunicación deja de generar coacciones solo si para todo participante en el discurso

⁶⁶VELASCO, Juan Carlos. La teoría discursiva del derecho. Sistema jurídico y democracia en Habermas. Centro de estudios políticos y constitucionales, Madrid, 2000, p.6.

está dada una distribución simétrica de las oportunidades de elegir y ejecutar actos de habla⁶⁷.

Asimismo, la argumentación se convierte en un tema fundamental para la acción comunicativa, pues esta debe constar de una cooperación entre los hablantes y los oyentes, debido a que se convierte en un intercambio de puntos de vista, mediados desde la razón y por la razón⁶⁸ para de esta manera, poder encontrar el punto de validez de cada problemática que se trate.

⁶⁷VELASCO, Juan Carlos. Habermas: el uso público de la razón. Madrid: Alianza editorial. 2013. p, 58.

⁶⁸ HABERMAS, Jürgen. Teoría de la acción comunicativa I. racionalidad de la acción y racionalidad social. Editorial Taurus Humanidades. 1998, pp. 46, 47.

4. CONCLUSIONES

La libertad es una noción que puede adquirir variadas definiciones, es por eso que en muchas ocasiones se llegaría a pensar que es un tema acabado, sin embargo, Habermas logra mantenerla vigente con su visión contemporánea del concepto, teniendo en cuenta, claro está, que se ha servido de varias teorías. Ahora bien, partiendo de lo expuesto en el presente trabajo, se puede llegar a la conclusión que si bien, Habermas se sigue de la teoría kantiana para poder establecer su propio pensamiento, se pueden encontrar divergencias con este. Debido a que, como se expuso, el filósofo de Königsberg plantea una libertad que se sigue tanto de los supuestos morales como de los supuestos prácticos, dado que, al establecer una conexión fundamental entre los juicios morales y los comportamientos morales, se establece una relación entre el conocimiento teórico y el práctico. Dicharelación se asemeja en cierta medida con lo establecido por Habermas, puesto que, se puede contemplar un tránsito de lo teórico a lo práctico. Además, Habermas concibe el término de racionalidad de una manera completamente diferente a la de Kant, debido a que Habermas, comprende a la racionalidad como la intersubjetividad entre los individuos.

Por consiguiente, se concluye de igual manera que desde Habermas no se puede hablar de una obligación moral, como se entiende desde la perspectiva kantiana, aunque se entienda que es precisamente la razón la mediadora entre las interacciones lingüísticas, no hay cabida para una metafísica, pues las interacciones son meramente prácticas. Considerando que, es el lenguaje el puente utilizado por Habermas para dar cuenta de la criticidad que se debe tener cuando se está actuando de forma libre, esto es, conforme a la libertad comunicativa.

De manera que, al momento de ser un sujeto dotado de individualidad, la cual resulta fundamental a la hora de poder dar cuenta de las inclinaciones que mueven a cada individuo en particular, igualmente, cuando el sujeto se encuentra con capacidades como la buena argumentación, la capacidad para poder ser oyente en medio

de una interacción y la actitud para poder entablar el mismo juego del lenguaje que su interlocutor, se puede hablar en ese momento de libertad comunicativa. Con esto, puede afirmarse que la teoría filosófica habermasiana se complementa en gran manera del ámbito sociológico, pues es a partir de este que Habermas logra mantener vivo el hilo conductor de su pensamiento, además la sociología empleada da un cierto aire de realidad a lo expresado por el filósofo. Por tanto, no solo quedan como ideas vacías expresadas, sino que pueden fundamentarse en la práctica.

Si bien, el propósito de este trabajo se basó en un breve análisis del concepto de libertad en Habermas, entendida como libertad comunicativa, se puede manifestar que el pequeño esbozo que se realizó de la libertad desde la perspectiva kantiana ayudó en gran manera a comprender lo expresado por el filósofo de Düsseldorf. Ya que, al contemplar los diferentes argumentos planteados por Kant, se llega a puntos como la importancia de la relación entre la teoría y la práctica, pues es precisamente esta relación la que hará posible el buen empleo del juego del lenguaje, considerando que esta es una condición fundamental, para que la libertad comunicativa sea una realidad.

Finalmente, la libertad comunicativa cumple la función de encauzar al sujeto en una interacción o un intercambio de argumentos que ayudan en la comunicación de dos individuos o más. Además, solo se puede hablar de libertad comunicativa en la medida en que se cumplan ciertos parámetros, como lo son, una buena argumentación, establecer el mismo juego del lenguaje y tener la capacidad de optar por una postura a favor o en contra de lo que se discute, de esta manera, cualquier escenario en el que se cumplan estas condiciones se puede desarrollar la libertad comunicativa.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEGRE, Javier. Fuerza pragmática y carácter institucional del lenguaje: entre la acción comunicativa y el poder simbólico. Universidad Nacional del Nordeste – Argentina: Editorial *Diánoia*, volumen LXII, número 79 (noviembre de 2017).
- DÍAZ MONTIEL, Zulay C. J. Habermas: Lenguaje y diálogo, el rol del entendimiento intersubjetivo en la sociedad moderna. Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social. CESA – FCES – Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela. Año 12. Nº 39 (Octubre-Diciembre, 2007).
- ESQUEMBRE, Cesar Ortega. La recepción del pensamiento de Marx en el joven Habermas. En: Ideas y Valores 67.167. Universidad de Valencia. España. 2016.
- FERREIRA DE LIMA, Aluisio. Consideraciones sobre la influencia y consecuencias del giro lingüístico en el pensamiento de Jürgen Habermas. Brasil: Universidad Federal del Ceará. 2012.
- GÓMEZ GÓMEZ, Francisco; HERRADOR BUENDIA, Félix y MARTINEZ SIERRA, Vicente. Habermas: intervención social y política social. Universidad Complutense de Madrid. 2010.
- HABERMAS, Jürgen. Conocimiento e interés. Buenos Aires, Taurus ediciones S.A. 1990.
- HABERMAS, Jürgen. Entre naturalismo y religión. Barcelona, ediciones Paidós Ibérica S.A. 2006.
- HABERMAS, Jürgen. Teoría de acción comunicativa II. Crítica de la razón funcionalista editorial: Taurus Humanidades, 1992.

- HABERMAS, Jürgen. Teoría de la acción comunicativa I. racionalidad de la acción y racionalidad social. Editorial Taurus Humanidades.1998.
- HOYOS, Guillermo. La filosofía política de Jürgen Habermas. Universidad Pontificia Javeriana. Bogotá, Colombia. © Ideas y valores n° 116. 2001.
- HOYOS, Guillermo. Por un concepto crítico de libertad en la filosofía práctica de Kant. Universidad nacional de Colombia. 1978.
- JUSTO DOMINGUEZ, Emilio J. El concepto de libertad. Aproximación filosófica desde algunas aportaciones teológicas. Universidad Pontificia de Salamanca. Estudios Filosóficos LXV (2016).
- KANT, Immanuel. Critica de la Razón Pura. Edición bilingüe alemán- español. Editorial: Fondo de cultura económica, México, 2011
- KANT, Immanuel. Critica de la Razón Pura. Prólogo, introducción y notas por Pedro Ribas. Editorial Taurus, 2005.
- KANT, Immanuel. Fundamentación metafísica de las costumbres. Con los comentarios de H. J Paton. Edición de Manuel Garrido. Traducción de Manuel García Morente y Carmen García Trevijano. Editorial: Tecnos, Madrid, 2005.
- LAFONT, Cristina. La razón como lenguaje. Una revisión del giro lingüístico en la filosofía del lenguaje alemana. Madrid: 1993.
- VELASCO, Juan Carlos. Habermas: el uso público de la razón. Madrid: Alianza editorial. 2013.
- VELASCO, Juan Carlos. La teoría discursiva del derecho. Sistema jurídico y democracia en Habermas. Centro de estudios políticos y constitucionales, Madrid, 2000, p.

- WITTGENSTEIN, Ludwig. Tractatus logico-philosophicus, Investigaciones filosóficas, Sobre la certeza. estudio introductorio por Isidoro Reguera. Madrid: editorial Gredos. 2009, p.